

⇒ LA AVENTURA DE GERMÁN Y SIMÓN ⇒

Germán Alejandro García Galindo



12 años
Timaukel

Tercer lugar regional

Ilustración: Fabián Rivas

En un lugar llamado el bosque Tereaike, el motoquero campero llamado Germán salió a la caza del chanco salvaje. Germán dijo:

—Uy, parece que los chanchos andan escondidos, che.

De repente, aparece una persona montada en un guanaco y gritó:

—CORREEEEEEEE.

Y detrás de él salieron corriendo un montón de chanchos salvajes por otro lado. Germán gritó:

—¡Ahí estaban todos los chanchos!

Dijo, el guanaquero:

—Sí. Es que a uno le erró mi lanza cuando los estaba cazando y vieron a mi guanaco. Entonces, me empezaron a seguir y hasta aquí llegué. ¡Oh, qué mal educado que soy! Mi nombre es Simón y mi guanaco Chorico.

Germán, le dijo:

—Bueno, vamos a seguir cazando a esos chanchos, ¿o no?

Simón, le dijo:

—Bueno, che.

Ahí, el guanaquero y el motoquero campero fueron a cazar a todos esos chanchos que ya estaban durmiendo por otra parte. Entonces, Germán y Simón los despertaron. Con un disparo del rifle de Germán alcanzaron a cazar cinco chanchos y un lechón que se lo dejaron de mascota.

Después, cuando se estaban devolviendo al puesto María para asar los chanchos, y ya estaban llegando, a Germán se le descontroló la moto y sin querer atropelló al guanaco de Simón. Entonces Simón gritó:

—¡¡¡No!!!

Cuando llegaron al puesto María se encontraron con dos puesteras. Una se llamaba Ignacia y la otra, Valentina. Y entre las dos intentaron curar al guanaco Chorico. Cuando el guanaco despertó, no recordaba ni quién era su dueño. Entonces pensó que la puestera Ignacia era su dueña, porque la seguía a todos los lados y a donde podía, hasta cuando iban de caza de chanchos.

Un día, la puestera Ignacia se aburrió de él. Entonces, Simón decidió llevarlo hasta Puerto Yartour para poder curarlo, porque en ese lugar había unas medicinas especiales. Camino a Puerto Yartour se encontraron con el lechón que estaba escondido. Detrás salieron cuatro lechoncitos y detrás de los lechoncitos, salió la chancha viendo que no les pasara nada. En eso, cuando iban todos juntos, se les cruzó un perro bagual. Por lo tanto, el chancho para salvar a sus lechones, a su chancha y a su dueño, fue a atacar con su colmillo y el perro bagual. Lo mordió en una pata, pero el chancho no se rindió. Siguió luchando con el perro bagual hasta que el perro se cansó y se fue para que no lo mataran.

Después de esa aventura, Simón retoma su camino a Puerto Yartour. En eso, se encuentra con Germán y se les une en su camino a sanar al guanaco. El problema es que se encuentran con un caballo salvaje y Germán lo empezó a corretear hasta que lo enlazó. Después de haber enlazado al caballo, vio al guanaco de Simón, ahí corriendo solo, y lo primero que hizo fue ir a buscarlo.

Cuando estaba llegando al guanaco, Simón aparece por detrás de él, a lo que Germán gritó:

—¡CUMPAA! ¿Qué hace por acá?

Simón dijo:

—No, *na'*, Cumpa solamente te vine a visitar.

Germán dijo:

—¿Me quieres ayudar con ese caballo?

Simón dijo:

—Bueno, che.

Lo primero que hicieron fue empezar a ponerle la herradura. Le levantaron la pata y se dieron cuenta que ya tenía herradura, así que siguieron su camino. Lo que no sabían era que el caballo en el que iban montados era de la puestera Ignacia quien los descubrió y gritó:

—¡¡¡MI CABALLOOOOO!!!

Germán le dijo:

—Me lo encontré corriendo por mi puesto, así que nos lo trajimos a pasear por acá. Yo ni sabía que el caballo era tuyo, así que toma, pero otro día me lo prestas, ¿sí?

Y la puestera Ignacia, le respondió:

—Bueno, ya, pero me lo cuidas.

Germán y Simón siguieron su camino a Puerto Yartour para curar al guanaco. En eso, apareció un cóndor que se llevó al guanaco. Lo bueno es que justo lo dejó en Puerto Yartour. Germán y Simón no sabían dónde estaba el guanaco, pero un zorro que pasaba por ahí les dijo, que ya había llegado a Puerto Yartour. Felices, se van a ese lugar y se encuentran con el guanaco. Le dieron su medicina y el guanaco se curó al instante y reconoció al fin a Simón. Así, siguieron todos juntos sus aventuras.